

La actualidad se puede caracterizar, a grandes rasgos, por la variedad de contingencias de la sociedad humana y las percepciones de éstas en la época de la civilización globalizada. Así, tradiciones, anteriormente consideradas contrarias y antitéticas, forman sistemas híbridos; el saber, rigurosamente ajustado dentro de disciplinas determinadas (y por lo tanto parciales y compendiosas) deja de ser doctrinario y se vuelve polifacético; las formas y métodos precisos se apropian de aspectos alternativos. También los géneros de la escritura posmoderna adquieren configuraciones nuevas, frecuentemente inesperadas y audaces.

El cambio de arquetipos genéricos, que se realiza comúnmente a nivel subliminal, en ocasiones origina ciertos desacuerdos y oposiciones, pero al mismo tiempo se recibe con un agrado notable. El debate en torno a dos oficios, el literario y el periodístico, muy distintos desde la perspectiva de la pragmática funcional, es uno de los ejemplos demostrativos. Todo indica que la tendencia hacia la aproximación entre el uno y el otro tipo discursivo presenta resultados enriquecedores: la literatura, en sus casos de estetismo retorcido, se adhiere a la competencia lectora alcanzable y el periodismo, por otro lado, se aprovecha de la destreza escritural artística.

En el sentido de la tolerancia genérica y apreciativa se despliega este número de la revista que publica el Área de Literatura del Departamento de Humanidades. La idea aquí presentada fue no sólo reunir textos vinculados con el tema que se anuncia en la portada, sino también ofrecer a su leyente la ventaja de experimentar —en definitiva con ductilidad y disposición necesaria— esta diversidad de efectos originados por la lectura de la revista *Tema y variaciones de literatura*.